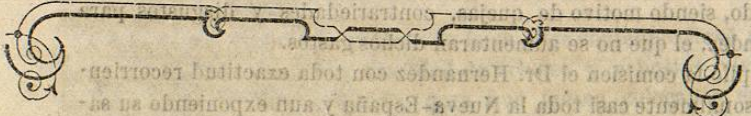


Adonde el rey no fue poro en la asignacion de los gastos para tal fin, la importancia y granja de el mismo historico insuflante lo



Comision de D. Hernandez con toda exactitud recorrieron de parte casi toda la Nueva-Espana y aun exponiendo su as- hasta en las experiencias, que de las propiedades de las plantas hasta en su persona misma. En su viaje por Michoacan estuvo a punto de morir a consecuencia de haber ingerido el latex de la planta llamada Cuyave (Euphorbia sp. nov.) El excesivo trabajo la falta de recursos y aun algunas hostilidades de parte de los gobernantes minaron su salud. En notable escrito sintetiza los padecimientos de Hernandez con estas palabras: "esta vez de recursos pecuniarios, tibieza en el favor, al par que tibidias de las autoridades del gobierno y de las autoridades locales y curules de los

Cinco años se le dieron de término para obra tan magna y al espirar el plazo es decir por Setiembre de 1573, tenia ya latos para cumplir

DR. FRANCISCO HERNANDEZ.

Nada extraño es que tratándose de un humilde religioso lego, nos encontremos casi sin dato alguno para formar una pequeña biografía, pero que tal acontezca, y quizá en grado mas notable, con una eminencia que tanto brilló en su época, como lo fué el celeberrimo Dr. Francisco Hernandez, no podemos menos que acusar de incuria a sus paisanos doctos.

Exactamente ni aun el lugar de su nacimiento se sabe, menos aún quienes hayan sido sus progenitores, su posición social y los acontecimientos de los primeros años de su vida.

Segun algunos historiadores nació en Sevilla, pero la opinion mas aceptada es que fué en Toledo y por el año de 1514; estudió medicina y se graduó de doctor en tal facultad en la Universidad de Salamanca. Con el traseurso del tiempo llegó a ser médico del Escorial y de cámara del Rey Felipe II quien, vista su vasta instrucción y capacidad le encomendó el trabajo de que escribiese la historia natural, antigua y política de Nueva-Espana y la corografía de su territorio, dándole por ayudante para esto último al célebre cosmógrafo Francisco Dominguez.

Unido a su comision científica llevaba Hernandez el título de protomédico de las Indias y partió a cumplir su encargo el año de 1570, acompañándole su hijo.

Aunque el rey no fué parco en la asignación de los gastos para tal trabajo, la importancia y cuantía de el mismo hicieron insuficiente lo señalado, siendo motivo de quejas, contrariedades y disgustos para Hernandez, el que no se aumentaran dichos gastos.

Cumplió la comision el Dr. Hernandez con toda exactitud recorriendo personalmente casi toda la Nueva-España y aun exponiendo su salud y vida en las experiencias, que de las propiedades de las plantas, hacía en su persona misma.

En su viaje por Michoacan estuvo á punto de morir á consecuencia de haber ingerido el latex de la planta llamada *Chupiri*. (Euforbia ¿Sp. nov?)

El excesivo trabajo, la falta de recursos y aun algunas hostilidades de parte de los gobernantes, minaron su salud. Un notable escritor sintetiza los padecimientos de Hernandez con estas palabras: "escasez de recursos pecuniarios, tibieza en el favor, al par que ridículas exigencias del gobierno y de las autoridades locales, y envidias de los "del oficio."

Cinco años se le dieron de término para obra tan magna y al espirar el plazo, es decir por Setiembre de 1575, tenía ya listos para imprimirse 16 tomos en folio.

Valiéndose de su cargo de protomédico reunió en México á todos los que profesaban la ciencia de Hipócrates entonces en aquella ciudad, y les encargó ensayaran los medicamentos indios y le comunicaran los resultados.

El mismo practicaba en los hospitales semejantes experimentos, cuyos efectos observaba, interpretaba y escribía.

La obra sobre historia natural médica fué primitivamente escrita en latin y comenza-la á traducir en lengua mexicana, en México mismo, por un indio hábil y tambien principiò á ponerla en español.

Aseguran algunos escritores que Felipe II dió á Hernandez 60,000 ducados, cantidad que juzgan de no pequeña importancia para aquel tiempo.

En nuestro concepto era corta, para lo que requería el exacto desempeño de la comision.

Ni un ayudante se le dió ni se gratificó á su hijo que desempeñó tal papel y creémos que los intérpretes, pintores, colectores y conductores fueron pagados, en su mayor parte, de la asignacion dicha.

Bastante podia haber ganado Hernandez en México ejerciendo su profesion, pero por no quitar tiempo al desempeño de su encargo no quiso ocuparse en ello; confiesa el mismo que ésta abstención le privó de ganar "más de veinte mil pesos."

Dejando en México tres ó cuatro copias de sus manuscritos y esquicios de las estampas, marchó á España con su monumental obra por Setiembre de 1577.

A más de sus escritos y herbario de lo en ellos contenido llevó á España muchísimas semillas y cantidad de árboles y arbustos vivos de los más útiles del Nuevo-Mundo, para que fuesen colocados en los jardines reales.

El justo deseo de ver impresas sus obras y aprovechados sus afanes, le hizo renunciar la prosecución de un encargo semejante en el Perú y otras partes de las Indias.

Con estos antecedentes fácil es comprender el terrible golpe que sufriría cuando en vez de procederse á la impresion de sus escritos, como él lo esperaba, fueron sepultados en los libreros de la Biblioteca del Escorial, aunque como dice un eminente historiador mexicano, "con toda honra," porque los libros fueron "encuadernados hermosamente, cubiertos y labrados de oro sobre cuero azul, manezuelas, cantoneras y bullones de plata muy gruesos y de excelente labor y "artificio."

No obstante el testimonio de este triste desenlace de las aspiraciones de Hernandez asegura un moderno escritor español haber visto "una muestra de la tirada de las láminas con colores que se proyectaba para su historia natural, con el presupuesto del importe, y á "juzgar por aquella, la edicion hubiera sido de notable belleza y qui- "zá la primera de las de su clase en aquel tiempo."

Agobiado por tan insoportable descepción y fatigado por el trabajo y penalidades, el Dr. Hernandez sobrevivió poco más de nueve años á su regreso de las Indias, pues falleció el 28 de Enero de 1587.

Tan injustos han sido sus paisanos con este eminente varon, que aun se ignora el lugar de su sepultura.

Jussieu, eminente botánico frances, impuso en honor y memoria de nuestro Hernandez á un género de plantas de la familia de las Lauráceas, el nombre de *Hernandia*, género que más tarde fué elevado á familia por Mr. Blume, bajo el nombre de *Hernandiaceas*.

Vengamos a tratar ahora de sus obras.

Dejó Hernandez MSS. las siguientes: diez y seis tomos en folio, seis de texto con la descripción de los animales, plantas y minerales de México, y diez de dibujos referentes á lo mismo incluso los de antigüedades.

Método para conocer las plantas de ambos orbes.—Tabla de los males y remedios de esta tierra.—Las plantas de ese orbe que crecen en es-

te y los provechos que tienen entre los naturales.—Experiencias y antidotario del nuevo orbe.—Corografía de la Nueva-España.—De partibus septuaginta octo maximi Templi Mexicana, fartis effuso sanguine, alis ministeriis, generibus officiorum, votis, jurejurando, hymnis, ac feminis, quæ templo inserviebant.

Librum de Provincia Chinæ, seu *Taibin*, quæ septem dierum navigatione distat à Philippicis.

De morbo Novæ Hispaniæ anni 1576, vocato ab Indis *Cocoliztli*.

De Sine ex epistola Melchioris, Societatis Jesu, et aliis.

De Piscæ, quem vulgus navigantium septentrionalium *Remerico* appellant.

De Piscæ *Tiburone*.

Christianæ methodi libros tres (en versos hexámetros) con anotaciones marginales del Illmo. y Reverendísimo Señor, Doctor Don Pedro Moya y Contreras Arzobispo de México; explica los lugares difíciles.

Questionum Stoicarum librum unum cum Proemio ad Philippum II Regem.

Problematum Stoicorum librum unum,

Problemata, seu Erotemata philosophica secundum mentem Peripateticorum, et eorum principis Aristotelis.

Meteorologica.

De anima Problemata.

Problemata moralia ex mente Aristotelis. Carmen ad Ariam Montanum. En ésta composición poética da noticia Hernandez, al célebre colaborador de la Biblia Complutense, y grande amigo suyo, de sus viajes, obras, trabajos, utilidad de ellos, impericia de sus enemigos é injusto juicio al encomendarles la censura y coordinación de sus escritos.

Traducción y comentarios de los treinta y siete libros de la *Historia Natural* de Plinio.

Todo este inapreciable tesoro literario fué consumido por las llamas el 7 y 8 de Junio de 1671, en el incendio que padeció el Real Monasterio del Escorial; se salvó tan solo una que otra hoja que hoy sirven para hacer más sensible la pérdida.

De los diversos traslados que de sus obras dejó Hernandez en México hoy nada queda, quizá todas terminaron á pocos años de su partida.

Escritores exigentes tachan á Hernandez de haber escrito su *Historia Natural* de una manera tan sucinta que casi el mismo la inutilizó,

pero estos olvidan que el plan de la obra, mas que descriptivo era iconográfico y por lo mismo requeria concision en la parte expositiva.

Dudaron en su tiempo y aun hoy algunos, aunque éstos con alguna razon, de la exactitud de los dibujos que ilustraban la obra porque se les hacia imposible las formas raras de ciertos vegetales entre ellos el *Jahuiqui* (Tigridia) el *Malpaxochitl* (Chareistemon) y la *Flox Lyncei* ó *Torito*, orquídea de singulares formas y que es nuestra *Stanhopea tigrina*.

Tambien el *Itzcuintepotzotli* ha provocado fuertes dudas (su dibujo) en nuestro sabio amigo el eminente zólogo Dr. A. Dugès, pero un barro precolombiano tarasco que poseemos es idéntico á tal dibujo y una cabecita de jade, que tiene nuestro amigo el Presbítero Dr. Francisco Plancarte, tambien antigüedad tarasca, justifica el dibujo en su correspondiente parte.

Hay impropiedad evidente en los dibujos, como de indios que fueren sus autores, pero no falta completa de exactitud.

A poco tiempo de la muerte de Hernandez trató de resarcir el Rey el perjuicio causado por la no impresion de las obras de aquel y para ello comisionó á otro su médico, al Dr. Nardo Antonio Recchi Napolitano de Montecervo.

Debe haberséle encargado extractara lo más útil é importante del ms. pues esto fué lo que ejecutó en la parte que él juzgó era mas necesaria para los usos medicinales. Críticos modernos han tenido á mal que Recchi haya compendiado las obras de Hernandez y con este motivo aun han tratado de investigar su competencia como naturalista. Ensalzado como muy hábil en tal materia por sus contemporáneos, sus criticos, por el contrario, le han negado toda competencia; hasta nuestro bibliógrafo Beristain cuyos lijeros y mordaces juicios son bien sabidos, lleva su audacia al grado de llamarle "miserable destripador de aquellos preciosos libros."

Sea lo que fuere de la ciencia de Recchi ello es, que sin su trabajo, careceríamos hoy de los dibujos pocos que nos conservó en su traducción.

No fué éste mas dichoso con su extracto que la obra original porque no se imprimió en España, donde él tampoco pudo permanecer, y la llevó consigo á Nápoles y allí falleció dejándola inédita.

Prez y honra de la culta Italia fué y es el Príncipe Federico Cesi, Duque de Aqua Sparta quien, dado á los estudios de la *Historia natural* fundó una Academia, la más antigua de Italia, con el único objeto de que se estudiara en ella todas las cuestiones referentes á las ciencias naturales y se procurara su adelanto.

XVIII.

Abrió sus sesiones dicha Academia, que se denominó de los *Lynceos*, el 17 de Agosto de 1693.

Por circunstancias casuales supo Cesi que en poder de un abogado de Montecorvo llamado Petilio, sobrino de Recchi, existía el manuscrito de aquel, extracto de las obras de Hernandez; procuró adquirirlo inmediatamente sin pararse en gasto y debido á esta munificencia alcanzó su posesion.

Huvo ya con esta obra trabajo para los Lynceos y se distribuyó entre todos ellos la faena de estudiarlo, arreglarlo y anotarlo; principió esta labor en 1612 y en 1628 quedaba listo para imprimirse.

Como trabajo preliminar habia mandado Cesi hacer los grabados de las plantas y animales á sus expensas y como colaboracion literaria formó el asombroso trabajo titulado *Tablas phytosophicas*.

Seguro era tambien que costearia los cuantiosos gastos de la impresion y cuando ya quizá se preparaba á ello, lo sorprendió la muerte, luctuoso acontecimiento acaecido el año de 1630.

Parece que pesaba una maldicion sobre los escritos del infortunado Hernandez; empero los Lynceos que habian recibido aquella obra como sagrado legado de su ilustre fundador, se esforzaron en llevar á cabo su realizacion; uno de ellos Francisco Stelluti se dirigió al embajador de España en Roma, Alfonso Turiano, y de él obtuvo todos los fondos que eran necesarios para la tan deseada impresion del compendio de Recchi, aumentado en mucho con los interesantes trabajos de los Lynceos.

Veinte años despues de la muerte de Cesi y casi un siglo de la de Hernandez, es decir, en 1651, se publicó la susodicha obra.

Cuestion bibliográfica de difícil esclarecimiento y principalmente para nosotros por la falta de elementos, es la fecha y número de las ediciones de ese *Compendio*.

Don Nicolas Antonio dice constar la obra de dos volúmenes impresos el 1º en 1648 y el 2º en 1641.

Beristain, si no está errado en la edicion que poseemos, afirma se publicó primero un *Epitome* en 1648.

Brunet cita una edicion de 1651 y Quaritch otra de 1628, todas ellas hechas en Roma.

En nuestro concepto y sin negar ni afirmar lo de las dos ediciones, creemos que ha habido tambien no poca confusion causada por tener ese compendio dos portadas una grabada y otra de tipografia; el ejemplar de nuestra propiedad tiene solamente la primera, cuya fecha es: "ROMÆ. Superior permissu, Ex Typographeio Vitalis Mascardi. M.D.C.XXXXVIII."

XIX.

Trömel en su catálogo *Bibliothèque americaine* señala una edicion de esta obra con la fecha MDC.XXXXXI, en la portada grabada.

Quaritch bajo el número 29102 vuelve á anunciar otro ejemplar de la edicion Romana y en la portada grabada la fecha 1648 y entre paréntesis (Romæ 1651.) correspondiente quizá á la portada impresa.

En la Biblioteca Americana de Ch. Leclere (1867) vemos anunciado un ejemplar cuya portada tipográfica dice: *Romæ, Blasii Deuersini et Zanobij Masotti 1651*, y noticia haber anunciado en un catálogo otra edicion de 1628 añadiendo "Ce doit être la même édition que la nôtre á l'exception du titre."

Del mismo autor y en otra *Bibliothèque Americaine*, bajo los números 1153 y 1154 se encuentra la primera con la data, Romæ 1628. Ex typographeio Jacobi Mascardi, en el frontis grabado; tiene la misma portada la segunda y la fecha en la tipográfica: Romæ, Blasii Deuersini et Zanobij Masotti 1651.

Pinelo Barcia refiriéndose á Recchi y su compendio dice: "ia se ha impreso en Roma año 1628 fol. con este título *Tesoro de la Medicina de Nueva-España, ó Historia de las Plantas, Animales, i Minerale Mexicanas*, sacadas de las *Relaciones* escritas en México, por el Protomédico *Francisco Hernandez*, recogidas y puestas en orden por *Nardo Antonio Reco*, por mandado de *Felipe IIII* primera impresion, "Latin, contiene diez libros: i los nombres; y estampas de obras Plantas, i Animales de la Nueva-España, desde el fol. 344 hasta 840. "Antes se imprimió en Alemania con el Título: *Rerum Medicarum Novæ Hispaniæ*, segun parece de *Memoria de Frankfurt ia publicada* el año 1629, i le alega impreso *Pedro de Seyne* en su Libro, que intituló: *Homeri Nepenthes*, i es la impresion referida de 1628. Despues "bolvió á imprimirse en Alemania 1648. 1651. fol. Lat."

Se hizo tal vez en ese tiempo, un tiro especial de algunos de los grabados de las plantas de la edicion romana de la obra de Hernandez, sin texto; de ella tomamos nota en la citada Biblioteca Americana de Leclerc (1878) que bajo el núm. 1131 la describe asi: "FABER (Joan) "Illustriss. ac reverendiss. domino D. Janni Godefrido episcopo Bambergensi.... Paucas hasee Mexicanorum Plantarum Imagines, e "Rerum medicarum. Noui orbis Thesauru suo depromptas. Lyncei Romæ obtulerunt. S. l. n. a. I n-8, vél doré. 25. fr."

Este libro impreso especialmente para el Obispo de Bamberg se compone del título dedicatoria inserto arriba, 2 fojas y 68 láminas al pié de cada una de las cuales se lee el nombre mexicano con la sinonimia latina.

Otro extracto de las obras de Hernandez vemos anunciado en la una

de las tantas veces citada *Bibliothèque Americaine* de Leclerc (1867) bajo el número 546, donde se lee: "FABRI (Joannis lyncei) Animalia Mexicana Descriptionibus, scholijsq. exposita. Thesauri rerum medicarum Novæ Hispaniæ... historia FR. HERNANDI novi Orbis medici primarii, et NARDI ANTONII RECCHI... à lynceis, nobis, comentarijs, auctariis illustratæ, et editæ. scilicet primi Tomi pars. Romæ, Apud Jacobum Mascardum, 1628, in folio, vel, doré á comp., d. s. tr., fig."

"Ce volume extrait de l'ouvrage de HERNANDEZ, en forme les pp. 460—840. Il est dédié au cardinal Fran. Barbierini et ses armes sont gravées sur le titre. etc., etc."

Hemos dicho que la edicion Romana de la obra de Hernandez contiene dos frontispicios, uno grabado y otro impreso; el primero es este:

Rervm Medicarvm || Novæ Hispaniæ || Thesavrũ || sev || Plantarvm
Animalivm || Mineralivm Mexicanorvm || Historia || ex Francisci Hernandez
Novi Orbis Medici Primarij relationibus || in ipsa Mexicana
Urbe conscriptis || A Nardo Antonio Reccho || Monte Coruinatè Cath.
Maiest. Medico || Et Neap. Regni Archiatro Generali || Iussu Philippi
II. Hisp. Ind. etc. Regis || Collecta ac in ordinem digesta || A Joanne
Terentio Lynceo || Constantiense Germo. Pho. ac Medico || Notis Illustrata
Nuc primum in Naturalium rer Studiosor gratia || lucubrationibus
Lynceorum publici iuris facta || Quibus Jam excussis accessere
demum alia || quor omnium Synopsis sequenti pagina ponitur || Opus
duobus voluminibus diuisum || Philippo III. Regi Catholico Magno ||
Hispaniar utriusq. Siciliæ et Indiarum etc. Monarchæ || dicatum.

Cum Priuilegijs Romæ Superior permissu. Ex Typographæo Vitalis, Mascardi. M. DC. XXXXVIII.

Está contenida ésta inscripci6n, exceptuando el renglon último, dentro de un pórtico y sobre una cortina que sostienen dos niños; á cada uno de los lados del pórtico hay un rey indio con su consorte y algunas hierbas, en la parte media superior se vé el escudo de armas de España superado por el PLVS VLTRA y á los lados unos jóvenes que representan, el uno á la España y el otro á la América; jarrones con plantas, flores y frutos completan el adorno. En la parte media inferior hay un pequeño mapa de la entonces Nueva España.

El título impreso es como sigue: Nova || Plantarvm; Animalivm || et Mineralivm Mexicanorvm || Historia || a Francisco Hernandez Medico || In Indijs, præstantissimo primum compilata || dein a Nardo Antonio Reccho in volumen digesta, || á Io. Terentio, Io. Fabro, et Fabio Colymna Lynceis || Notis, &c. additionibus loage doctissimis illustrata. || Cui demum accessere. || Aliquot ex Principis Federic || Cæsar Frontis

Otro extracto de las obras de Hernandez

piciis || Theatri Naturalis. Phytosophicæ Tabulæ || Vna cum quamplurimis Iconibus, ad octingentas, quibus singula || contemplanda graphice exhibentur.

Un grabado.

Romæ M D C L I. || Sumptibus Blasij Deuersini, &c. Zanobij Massotti Bibliopolarum. || Typis Vitalis Mascardi. Superiorum permissu.

Folio; portada grabada 1 hoj. é impresa una hoja, ambas con vuelta en blanco.

13 hoj. prelim. s. n. con la Dedicatoria de Turriano á Felipe IV. Prologo de Mascardo, Aprobacion y Licencias, Indice, Listas y Erratas. Entre las Listas hay una que es: Vocum quarundam Americanarum explicatis.

Rervm Medicarvm páj. 1—950.

Un Apéndice de "Historiæ Animalivm || et Mineralium Novæ Hispaniæ || Liber Vnicus || in Sex tractatvs divisvs || Francisco Fernandez Philippi Secundi primario Medico || Authore.

Páj. 1 á 90; 3 hojas sin númr. con el Indice y Erratas.

De los dos volúmenes que forman la obra de Hernandez, el primero es el solo perteneciente a Recchi. De los diez libros que lo componen los ocho primeros tratan de las plantas. El primero no contiene mas que los Prolegómenos. Despues de los diez primeros capítulos que forman un especie de prefacio se encuentran tres que contienen generalidades acerca de las plantas y sus principales propiedades, entresacados de las obras de los antiguos, principalmente de Dioscórides y Galeno, mas bien que de la observación de la naturaleza. Sigue la enumeración de las plantas divididas en siete clases; cada una de ellas ocupa un libro subdividido en otros tantos capítulos como plantas tiene y de las cuales el mayor número vá acompañada de un grabado en madera. En el 2º libro se hallan las plantas aromáticas. En el 3º los árboles, en el 4º los arbustos, en el 5º las yerbas acres; el 6º trata de las yerbas amargas, el 7º de las dulces y el 8º y último de las yerbas amargas y dulces.

En las siete clases enumeradas se encuentran 412 plantas descritas, de las que 350 solamente están grabadas.

Estas son únicamente aquellas que Recchi habia podido referir á sus clases. Además éste habia extractado de Hernandez una coleccion de 300 plantas, ó por mejor decir 300 dibujos de plantas, únicamente con sus nombres en lengua mexicana: estas forman un especie de Apéndice á las que Joan Terencio, uno de los Lynceos, se encargó de añadir las correspondientes descripciones, sacándolas de la figura misma.